

# Las nuevas condiciones del espacio europeo

**Dra Mirosława Czerny**

Universidad de Varsovia,  
Facultad de Geografía  
Polonia

¿Con cuántos estados cuenta hoy Europa? Esta pregunta dirigida a un ciudadano común y corriente con seguridad puede meterlo en problemas. Es de esperar también diferentes respuestas de diversas personas. Al fin y a cabo es una pregunta de nivel escolar y su respuesta debería ser inmediata. Pero sin embargo es esta una pregunta realmente simple? En la Universidad esta cuestión es objeto de discusión académica, pues tiene que ver con otra: ¿qué entendemos por estado nacional? y, ¿de qué modo definimos Europa? ¿Acaso la respuesta debe concretarse únicamente a los territorios que han sido reconocidos como estados independientes en los foros internacionales? O bien, podemos incluir a las unidades administrativas que, de forma unilateral, proclamaron su soberanía y fueron reconocidas por otros Estados (y si esto es así ¿cuáles?). Por otra parte, ¿podemos incluir dentro del grupo de estados europeos a las repúblicas caucásicas que, en su momento, fueron parte de la Unión Soviética? Y, ¿qué hacer con Turquía que intenta ser miembro de la Unión Europea? En pocas palabras, volviendo a la pregunta: ¿dónde empieza y dónde termina Europa? Junto a esto surge otra importante cuestión: ¿realmente los actores más importantes del mapa político actual de Europa son estados soberanos? ¿O bien no son sino regiones?

Estas, en apariencia, simples preguntas esconden en sí mismas una serie de problemas fundamentales relacionados con el espacio y la identidad europeos. Para responder es necesario recorrer muchos caminos, por los cuales se ha conformado el escenario europeo actual.

## *Europa*

La concepción de Europa puede ser variada dependiendo del contexto y la perspectiva del observador. La definición más simple es en cuanto a su geografía física, que describe a Europa como un continente parecido a una península, limitada por el océano al norte, al oeste y al sur, y por la barrera orográfica de los Urales al oriente que la separa de Asia. En la antigüedad temprana, la frontera con Asia se establecía en el Don (Tanais). Actualmente la frontera simbólica corre incluso más al oriente de los Urales, los cuales nunca en la historia constituyeron obstáculos en el flujo de ideas y contactos humanos.

Hay otras partes de la frontera oriental que no constituyeron barreras físicas en los contactos entre los habitantes de Europa y Asia: el río Ural, el Mar Caspio, el Mar Negro y su comunicación con el Mar Mediterráneo cumplieron un rol de integradores. El Macizo Caucásico, desde hace muchos siglos, fue considerado como parte de Europa. En realidad, muchas repúblicas caucásicas post soviéticas, afirman que la frontera entre Asia y Europa debe de correrse más al oriente y que pueden, por tanto, ser futuros miembros de la Comunidad Europea

Incluso el Estrecho de Bósforo no constituye una barrera evidente entre la Turquía europea y la asiática. Las islas del mar Egeo, que hoy día pertenecen a Grecia son consideradas como parte de Europa, aunque Chipre, desde el punto de vista físico geográfico pertenece a Asia. La frontera suroriental ofrece también una percepción de Europa desde los tiempos de la antigüedad griega, cuando los territorios al occidente del Mar Egeo estaban muy alejados del centro de la Grecia clásica que se situaba en el Asia Menor.

Desde un punto de vista cultural, el Mar Mediterráneo como frontera entre Europa y África, tampoco constituyó una barrera, todo lo contrario. Los fenicios, griegos, romanos y muchos otros pueblos de la antigüedad clásica aprovecharon el Mediterráneo para sus contactos, en tanto espacio de intercambio comercial y cultural. En tiempos del Imperio Romano, el Mediterráneo fue, sobre todo, una cuenca interior del mismo, toda vez que Europa del norte estaba fuera del alcance del mundo civilizado. Cuando, después de la muerte de Mahoma, el Islam empezó su expansión a través de la orilla sur

del Mediterráneo, dejó de funcionar como contacto. En la actualidad, la frontera entre África y Europa está definida de forma precisa, no sólo para detener la inmigración masiva en dirección a Europa, sino que también separa dos claros contextos culturales.

Se puede afirmar que el Atlántico constituye una clara frontera, indudablemente de tipo natural, en Europa Occidental. Los Vikingos tuvieron la capacidad de navegar largas distancias. Al principio del siglo XVI las potencias marítimas europeas organizaron expediciones de descubrimiento y construyeron un sistema colonial que abarcaba a todo el mundo. Aunque estos imperios cayeron a mediados del siglo XX, se mantuvieron fuertes contactos entre las ex potencias coloniales y sus antiguas posesiones de ultramar. Sólo la frontera norte de Europa ha funcionado históricamente como un límite natural, aunque esto no ha impedido litigios fronterizos p. ej. en el mar de Barents.

Europa en tanto objeto de investigaciones geográficas puede ser racionalmente definida y delimitada. Sin embargo, mucho más difícil es definirla en cuanto a sus alcances y rango cultural. La idea de Europa en relación a su herencia cultural la podemos buscar ya en la antigüedad clásica. Herodoto en el siglo V e Hipócrates en el siglo IV AC. diferenciaron a Europa y a los europeos como una categoría diferente del mundo griego, mismo que no estaba considerado como parte de Europa. La concepción de Europa no era particularmente importante en aquella época.

No fue sino hasta el tiempo de Carlomagno (alrededor del 800 dc.) cuando el concepto de Europa comenzó a ser frecuentemente usado para definir no al continente en su conjunto sino sólo a su parte occidental y cristiana, es decir lo que se denominaba el *Imperium Christianum*. El Imperio Romano de Oriente, Bizancio, que surgió de la escisión del antiguo Imperio al final del siglo IV, quedó fuera del alcance del occidente cristiano, así como Escandinavia y la parte de la Península Ibérica ocupada por los musulmanes.

La percepción de Europa como unidad política se basó en el alcance de la sociedad cristiana del periodo Carolingio. El medieval Imperio Romano Germánico y la Iglesia católica siguieron, de esta forma, definiendo a Europa. En siglos posteriores la unidad de Europa fue un objetivo tanto de visionarios como de políticos. Surgieron numerosas propuestas y planes de unificación del continente siendo rechazadas, aunque en algunos casos experimentadas,

no teniendo mayor suerte. La historia de Europa, hasta el presente, se ha caracterizado por conflictos permanentes entre los esfuerzos de integración por una parte, y la diferenciación y fragmentación por otra. Ambas tendencias han sido, hasta hace poco, igualmente fuertes.

El proceso de globalización, la integración europea, el final de la Guerra Fría surgieron casi al mismo tiempo desde los años 90 del siglo XX, cambiando el paisaje político europeo. Demostraron también que la solidez de la estabilidad del mapa político dejó de ser considerado como inamovible, tomando los nuevos procesos conformadores una nueva dinámica; p. ej. la caída de la Unión Soviética condujo al surgimiento de estados independientes, una situación con efectos similares lo fue la desestabilización de la situación política en los Balcanes y el desmoronamiento de los bloques políticos existentes.

Al mismo tiempo, los esfuerzos intensivos condujeron a una mayor integración en Europa Occidental, lo que a su vez dio lugar a la creación de un gobierno internacional (la Comisión Europea), por otra parte, la política llevada a cabo otorgó amplias facultades autonómicas a las regiones. A la par de esta nueva situación al interior de la Unión Europea (e incluso ya en la Comunidad Europea) surgió el proceso de ampliación de esta organización y el fortalecimiento de la integración con la creación de una nueva divisa monetaria y la aceptación de los países de Europa central. Surgió también otro problema: ¿cuál va a ser la amplitud del futuro mapa de Europa? En fin, como consecuencia de la globalización, independientemente de cómo entendamos este fenómeno, se han presentado cuestiones tocantes al significado y el futuro rol a jugar por los estados nacionales.

Algunos historiadores afirman que la comparación de los mapas de Europa anteriores a la II Guerra Mundial y la situación presentada al final de este conflicto nos brindan mucha información sobre los actuales acuerdos y tensiones europeas. Otros buscan la explicación a los conflictos actuales de los procesos socio-políticos en la Edad Media. En muchos estudios se subraya la incertidumbre política con la existencia de dos fuerzas contrarias: la centralización y la descentralización en muchas partes de Europa, la competencia entre los estados y las regiones después de la Guerra Fría así como el secular surgimiento a su interior de muchos fenómenos culturales y políticos diferen-

tes. En opinión de algunos investigadores esto auspicia la Europa de las regiones; subrayan que Europa fue un continente de ciudades y regiones antes de que se establecieran las fronteras nacionales.

### *El espacio*

La concepción espacial se basa en tres dimensiones, aunque en geografía (y ciencias afines) por lo común nos servimos del espacio bidimensional. La misma concepción no dice nada sobre el tamaño del espacio. En principio, el espacio es continuo y no tiene fronteras externas. Sin embargo, en geografía se define el espacio como grande o pequeño. En tal significado, en esta palabra se acepta que la superficie (p. ej. del estado o la región) puede ser sinónimo de espacio.

En geografía política más importante es, no obstante, la concepción de territorio, el cual se define como un fragmento de la superficie terrestre que divide las superficies vecinas por una frontera. El término de territorio es aplicado cuando se trata de la definición de un «espacio político» o un «espacio de poder».

Comportamientos y relaciones sociales se refieren siempre a un territorio -p.ej. municipio, región, estado. El territorio es también un fragmento de la superficie terrestre con el cual nos identificamos, ya que la manera en la cual la gente actúa, trabaja, etc. exige la existencia de límites territoriales. Ahora bien, en Europa nos preguntamos, cada vez con mayor frecuencia, si las fronteras a las cuales estamos acostumbrados y la definición convencional de territorio ¿en realidad responden a las nuevas relaciones sociales, económicas y políticas del territorio europeo? Recordemos que el proceso de establecimiento de fronteras y de organización económica, de doblamiento del poder espacial es importante diferenciar tres atributos, según Jönsson, Tägil y Törnqvist<sup>1</sup>: cercanía, similitud y relaciones.

La **cercanía** física siempre fue un criterio fundamental cuando se presentaba la cuestión del trazo fronterizo. Nuestro pensamiento espacial se basa en la concepción del centro en el cual «estoy» o «estamos» y la expansión de

---

<sup>1</sup> Jönsson Ch., Gil S., Törnqvist. 2000. Organizing European Space. SAGE Publications. London.

este centro (por los caminos, líneas de comunicación, etc.) hacia afuera. Tan lejos como llegaran nuestras posibilidades y control territorial así se establecía la frontera (p. ej. la división departamental en Francia de 1789, derivó de la distancia que, desde el centro, se hacía a caballo a un punto determinado en un día de viaje). Las actuales divisiones administrativas con frecuencia responden a la distancia de los centros de trabajo.

**Similitud:** La imagen de uno incluye también nuestro sentimiento de pertenencia a un cierto grupo social. Nuestra identidad se basa en el sentimiento de existencia de «algo ajeno a mi» con respecto a los «otros». Los intereses comunes, el parentesco, la pertenencia a determinado grupo étnico o religioso y los grupos que tienen un misma filiación política fortalecen el sentimiento de comunidad. Este sentimiento de pertenencia y de identidad grupal no implica una cercanía física.

**Relaciones.** La diferencia entre la similitud y la relación consiste en que ésta última es un fenómeno espacial. Las investigaciones de las relaciones están particularmente relacionadas con la concepción de redes que presenta el espacio geográfico como puntos discretos (nudos) unidos por líneas (relaciones). La concepción de red se aprovecha en geografía para la presentación de relaciones extraterritoriales en diferentes esferas de la vida social y económica.

La **organización** se refiere a la forma en que son repartidos los roles, aplicados los procedimientos y distribuidos los objetos espaciales. Esto toca a la distribución de preferencias y recursos entre diferentes actores al interior de una comunidad dada. En consecuencia, el conjunto social adquiere ciertas capacidades y establece sus prioridades. La división de los roles sociales, su forma de coordinarse y la toma de decisiones en diferentes escalas, la solución de conflictos, el consenso de valores comunes así como situar estos aspectos en el espacio constituye la organización. Por ejemplo, cuando hablamos sobre los estados europeos modernos como organización territorial subrayamos la existencia de fronteras espaciales definidas que caracterizan una organización interna específica. La organización puede ser homogénea o heterogénea, (cuando p. ej. hablamos de cultura), democrática o autoritaria (cuando nos referimos a los estados), etc.

La identidad es una concepción dual. Esta dualidad se refiere a ciertas relaciones, de las cuales, dos pares parecen ser las más importantes:

Alejamiento y definición (alejamiento de los otros – asimismo en el sentido literal como en el del sentimiento de alejamiento del resto de las personas; este sentimiento crece cuando nos definimos precisamente a qué grupo pertenecemos, en dónde está nuestro lugar);

Comunidad y unidad (sentimiento tanto de una como de la otra) El más fuerte sentido de identidad se observa ahí en donde se presentan el alejamiento exterior y la comunidad interior. La identidad se puede basar en la similitud lingüística, cultural y étnica, a lo cual se agrega con frecuencia la historia y la religión. La división regional basada en el sentimiento de identidad de sus habitantes son los principales pilares de la diferenciación del espacio europeo.

Respecto a la fragmentación espacial, las regiones europeas pueden ser concebidas como una consecuencia geográfica de sucesos que ocurrieron desde antiguo y actúan hasta ahora en Europa. Las descripciones de la vida cotidiana, la distribución de los asentamientos, las rutas comerciales europeas desde la Edad Media pasando por el siglo XIX, reflejan el mosaico regional. Es una red en la cual evolucionó la conciencia regional, la experiencia de diversos grupos, las relaciones con el propio territorio, y esto mismo es lo que ha cambiado a su vez, el sentimiento de identidad de los pueblos de fragmentos determinados de Europa. Las condiciones materiales de vida como la estructura ideológica fueron conformadas por el medio ambiente físico y el acceso a los recursos. Las investigaciones en geografía regional, comenzando por una serie de estudios en el siglo XX afirman la significación fundamental de las regiones. La producción de bienes, servicios y alimentos fue producida primero en regiones autosuficientes y cerradas- una especie de sistema de producción «autónomo». Fuera de este sistema fue una economía de mercado simple con pocas ferias y ciudades en crecimiento. El comercio a largas distancias era limitado y la élite viajera creó un mosaico regional muy preciso. La fragmentación política y la diferenciación reflejaron las condiciones étnicas, culturales y económicas de esos años.

La causa más importante de la fragmentación y aislamiento regional, hasta no hace mucho, surgió de las dificultades de transporte –falta de caminos

(...). Las vías acuáticas fueron las principales rutas de comunicación, por las que se transportaban personas y mercancías. Había pocos caminos y eran muy primitivos. Los envíos debían ser entregados personalmente. Pasaban semanas y meses antes que cualquier información llegase a los interesados. La comunicación social, particularmente para el desarrollo del sentido de solidaridad y comunidad exigía que la gente viviera junta y pudieran conversar. Así era la vida europea hasta no hace mucho tiempo.

## PAÍSES DE LA COMUNIDAD ECONÓMICA EUROPEA



Fuente: [www.ezilon.com/european\\_maps.htm](http://www.ezilon.com/european_maps.htm)

## ***La concepción de la región en la actualidad***

Antes de ver esta cuestión, valdría la pena hacer unas aclaraciones sobre las implicaciones teóricas de este término. El problema es tal que, el término región es usado en diferentes significaciones y contextos. Incluso si nos abstraemos del concepto de macro región y nos concentramos en las unidades territoriales menores, el término tiene varias aristas. En el siguiente cuadro se presenta un intento de clasificación.

Base de la diferenciación	Principios de la división	Ejemplos
Naturaleza	Condiciones de transporte	Islas, penínsulas, llanuras, valles
Cultura	Similitudes lingüísticas y étnicas. Religión e historia comunes	País Vasco, Cataluña, Gales, Escocia, Kashubia, Sicilia. Lombardía
Función	Intensidad de flujos (bienes, gente, ideas)	Ciudad, región urbana, región urbana diaria
Administración	Decisiones y regulación territoriales	Departamentos, cantones, ducados, provincias

Tabla 1. Tipos de región y principios de clasificación (según Törnqvist, 2000)

Como se ha mencionado, las condiciones del medio natural decidieron en la conformación de las fronteras regionales, en el proceso de desarrollo social, político y económico temprano de Europa. Las rutas acuáticas y los primitivos caminos por tierra comunicaron ciertas superficies alejas entre sí, montañosas y boscosas (una carreta cubría 20 km. diarios). Las condiciones de transporte influyeron fuertemente en la red de asentamientos tempranos y crearon un modelo que perduró por mucho tiempo (incluso siglos) inalterable. Las unidades administrativas actuales de Italia y España, tal como los cantones suizos, muestran ejemplos de regiones físico-geográficas, las cuales permanecieron como unidades administrativas. (Los fiordos noruegos, las islas danesas y los istmos fineses son considerados también como regiones físico-geográficas).

La fronteras de las regiones étnicas y culturales muy frecuentemente en las especificidades geográficas señaladas. Su estabilidad y duración tienen que

ver menos con los problemas de transporte, sin embargo, es indudable su relación con la cuestión de la identidad.

Las regiones funcionales son establecidas (señaladas,) por el mundo exterior, en este sentido, las delimitamos con base en el análisis de la actividad económica y las relaciones internas, así como las externas. Este tipo de región es con frecuencia definido como concentrado (centralizado), en tanto que en su estructura interna se puede distinguir un núcleo el cual es el principal centro urbano. De acuerdo con la teoría de los lugares centrales, la influencia de tales centros en la región está en función de la distancia. Esta teoría fue desarrollada en los primeros años 30 por el economista alemán Walter Christaller. Desde la II Guerra Mundial, las ideas de Christaller fueron aplicadas en la planeación local. Las fronteras de las regiones funcionales pueden ser cambiantes en tanto responden a los cambios sociales, particularmente en cuanto al desarrollo del transporte y la comunicación.

La forma moderna de la región funcional es la región urbana (*city region*) interna en la cual miles, incluso millones, de gentes cada día se trasladan entre sus lugares de residencia, los lugares de trabajo y por diferentes puntos de establecimientos oferentes de servicios. Los contactos internos de la región son mucho más frecuentes e intensivos que los contactos entre sus límites (el término «diario» – «cotidiano» se puede encontrar en la literatura). Las ciudades situadas cada vez más cerca entre sí crean regiones con muchos centros, los mayores de ellos denominados conurbaciones.

La región administrativa es, en principio, un tipo de región funcional, en donde el sistema de regulación administrativa crea las bases de la división (de su diferenciación). Las regiones administrativas son menores que todo el territorio en relación al cual se adoptan las decisiones. Son utilizadas en toda Europa como unidad territorial para la recolección y publicación de las estadísticas. Los departamentos franceses, los condados suecos, los cantones suizos, las regiones italianas y las uniones de países alemanes son ejemplos de regiones administrativas. En un sentido general, en la forma en que ejercen el poder de decisiones, estas regiones están situadas entre el Estado (escala nacional) y el local (el municipio).

Los tipos de regiones arriba descritos crean cierta confusión [*patchwork*]. En Europa hay muchos ejemplos tanto de similitud como de diferenciación

entre las diferentes normas de división. Los rasgos históricos, étnicos y culturales por lo común evolucionan a través de los siglos escondiendo las barreras físicas. Generaciones sucesivas crearon instituciones sociales, administrativas, económicas y políticas a fin de fortalecer su coherencia. Existen también casos, en los que la división administrativa dividió las regiones físico-geográficas, las unidades territoriales y las regiones funcionales. Esto ocurre con frecuencia en superficies donde la división territorial, la identidad, los contactos y modelos de movilidad urbana de la población ocurren teniendo los mejores ejemplos de regiones homogéneas, fuertes y dinámicas [vigorosas].

El geógrafo finés Anssi Paasi aplicó el término «institucionalización» para la descripción del surgimiento de las regiones. Paasi distinguió cuatro fases del proceso que culminaría con la coherencia interna y externa de la delimitación. En pocas palabras, la primera fase consiste en la demarcación—el establecimiento de la configuración física del territorio. La segunda fase es el fortalecimiento de la conciencia regional, esto se logra con la ayuda de símbolos comunes. El tercer paso es el desarrollo de instituciones también comunes. La cuarta fase se refiere a la cristalización de la identidad regional.

Paasi define la región como una categoría «colectiva», en tanto que las categorías «individuales» añaden el «lugar», según él, el «lugar» es una categoría pequeña en el cual vive y actúa el individuo y sus relaciones con el medio circundante son muy fuertes. El sentido de lugar se desarrolla gradualmente como resultado de las actividades diarias y las experiencias vitales.

### ***La Europa de las regiones***

La autonomía regional ha aumentado en la mayoría de las partes de Europa. Al mismo tiempo la fuerza y la independencia de las regiones se han diferenciado mucho. Por lo demás, las regiones administrativas, etnoculturales y funcionales con frecuencia se sobreponen en sí mismas lo que complica el problema, de ahí que no sea posible presentar una sola imagen de las regiones europeas.

Francia tiene alrededor de 36.000 municipios (*communes*). A consecuencia de la Revolución Francesa el país se convirtió en un Estado centralizado y

homogéneo. En tiempos de Napoleón I el país fue dividido englobando a un centenar de unidades administrativas en los llamados *departamentos*. En 1982 se agruparon en 22 regiones, siendo el criterio de división las raíces históricas de cada una de ellas. Cada región está formalmente gestionada por un Consejo elegido directamente por la sociedad al frente del cual se encuentra el presidente. No obstante, los poderes de los consejos regionales son más bien limitados.

Suiza tiene más de 3.000 municipios en 26 cantones con un alto grado de autonomía. Los cantones están gobernados por el parlamento y el comité ejecutivo, siendo ambos cuerpos de elección popular. Cada cantón tiene plena autonomía en todas las cuestiones que no son claramente contempladas como objeto de atención de la Confederación e instituciones helvéticas. Los cantones tienen derecho a establecer sus impuestos y poder legislativo. La mayoría de los cantones surgieron hace muchos siglos y sus fronteras responden a las condiciones naturales.

España, aunque oficialmente es un Estado unificado, se compone de 17 regiones autónomas, las cuales poseen una autonomía muy amplia con ciertas especificidades en algunas regiones. Cataluña, Andalucía, Galicia, País Vasco y Navarra tienen una autonomía mayor que otras regiones. Un fuerte sentimiento regionalista se manifiesta en estas regiones históricas.

Alemania es una federación compuesta por 15 países unificados (*Bundeslander*), cada uno de los cuales tiene su propia constitución y poder legislativo. Cada uno de ellos está gobernado por un parlamento elegido directamente (por vía universal y directa), el cual a su vez elige (¿nombra?) al premier del país unido. Desde 1933 Bélgica es un país federal compuesto por tres territorios: Flandes, Valonia y la Gran Bruselas. Las tensiones entre los habitantes de lengua francesa y flamenca son tan fuertes que, en el futuro pueden amenazar la unidad territorial.

Hay otros Estados que, al contrario de los citados, poseen un número relativamente menor de regiones. Suecia es el ejemplo extremo. El país es un Estado centralizado y unitario desde el siglo XVI. Las estructuras feudales nunca predominaron en Suecia. En el siglo XVII tiempo de la más santa historia fue creada una fuerte administración central. Por otro lado, la autoridad local autónoma se desarrolló en los lugares menos poblados. La demo-

cracia civil tuvo lugar más en los asentamientos parroquias y ciudades autónomas que en las provincias o regiones. Con los siglos, Suecia desarrolló una cultura relativamente homogénea.

Independientemente de cuál fue la tradición existente en Suecia, una institución muy estrechamente relacionada a su evolución fue el *landskap* o provincia, la cual fue la fuente de la identidad y la singularidad regionales. Las instituciones provinciales se mantuvieron en muchos lugares hasta el siglo XIX, aunque fueron despojadas en su mayoría de sus antiguas funciones. Cuando Suecia fue dividida en *lan* o condados en 1.634 se definieron nuevos límites para las unidades administrativas. La territorialidad que había evolucionado desde abajo fue destruida por las fuerzas centralistas impuestas desde arriba. Los condados se constituyeron en superficies administradas por el poder real a una escala regional. Los gobiernos de los condados se convirtieron en una prolongación de la monarquía a través de los gobernadores elegidos por mandato real. Cuando se introdujeron los consejos condales en 1862 para permitir a los ciudadanos una mayor influencia en el campo regional estuvieron atados a los imperativos de la división en *lan*. Aún así, en Suecia el renacimiento regional surgió en los años 90 del siglo XX; se han hecho esfuerzos en la reconstitución de los antiguos *landskap* como unidad administrativa para ampliar las decisiones tomadas por los consejos condales.

### ***Reflexiones finales***

Desentrañar la esencia del alcance de la cultura europea puede constituir una inmensa tarea. Para nuestros propósitos es suficiente mencionar algunas hipótesis básicas para nuestra comprensión de Europa:

1. Europa está relativamente bien definida en cuanto a su geografía física;
2. Europa existe como unidad política, aunque el trazo de su frontera oriental y sus relaciones con Asia son aún para reflexionarse.
3. la organización política del continente puede ser entendida en el contexto cultural de la multitud de naciones, estados y organizaciones mutuamente actuantes al interior del espacio europeo, haciendo frente (enfrentándose) a la multiseccular disyuntiva entre diferenciación, fragmentación (división) e integración.